

A Chile le falta investigación aplicada en Salud

Sólo 2,8% de las 6.604 referencias bibliográficas que tenían hasta 2014 las más de 80 Guías Clínicas GES correspondían a estudios nacionales. Esta cifra bien podría evidenciar la carencia actual de la investigación esencial en el área clínica en Chile, o que los intereses de los mundos académico y asistencial caminan por carriles muy diferentes.

Esta disyuntiva es la que busca analizar el artículo "Reflexiones sobre la investigación esencial en Chile", publicado recientemente en la Revista Médica de Chile y elaborado por el Dr. Rodolfo Armas Merino, Premio Nacional de Medicina 2010, y quien suscribe, en donde el objetivo principal de la reflexión es aportar a la búsqueda de soluciones y acciones que sean factibles, eficientes y efectivas a problemas no resueltos en el ámbito de la salud.

El objetivo entonces es enfocar parte de los recursos en estudios de investigación esencial, especialmente, en problemas de salud que afectan a la mayoría de la población, sobre la base de una determinada priorización consensuada entre los actores relevantes en la materia, pero orientada y liderada por el Ministerio de Salud.

El proceso, destaca el artículo, enseñó que el liderazgo y dirección de la priorización debe radicarse en la autoridad sanitaria, de modo que los criterios se supediten al objetivo de lograr un sistema eficiente con un impacto positivo en la salud

pública. Para lograr que esto, efectivamente sea así, se requiere de la participación duradera y una coordinada interacción entre diferentes sectores relevantes, tales como, el mundo académico, legisladores e industrias relacionadas.

Para comenzar a buscar una solución al problema, se plantea la necesidad de reducir la brecha entre el mundo de los conocimientos y el de la acción sanitaria. Para lograrlo, se realizan un conjunto de sugerencias. En primer lugar, se recalca la necesidad de que el Ministerio de Salud, junto con las universidades, estimule, guíe y monitoree la investigación. Ya en el pasado han existido experiencias exitosas al respecto, pero pueden también existir nuevas formas, atendida la nueva realidad que vivimos. La experiencia internacional puede ser una fuente importante de inspiración para aquello.

Respecto a si existe o no la voluntad requerida para una acción mancomunada, se sostiene que si la hay no se concreta, porque las autoridades ocupan gran parte de su tiempo a responder a la contingencia y lo urgente, y les queda poco o nulo tiempo y espacio para los temas de mediano y largo plazo, tan necesarios para construir políticas públicas sólidas.

Se recalca, también, que es necesario reactivar el Consejo Nacional de Investigación en Salud (CONIS) para que coordine con autonomía la investigación aplicada al interior del MINSAL,

(Adrián Torres, profesor investigador Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Santiago de Chile)

pues no cabe duda de su importancia como ente asesor permanente del Ministro o la Ministra de Salud, respecto a temas prioritarios que sean orientadores en materia de investigación científica y desarrollo tecnológico en salud.

Finalmente, se considera que la escasez de personas interesadas y con tiempo protegido para investigar es probablemente uno de los principales escollos para esta actividad. Para ello, se requiere explorar la formación de estos especialistas dentro de las unidades docente-asistenciales, dado que existen muchos interesados en realizar investigación aplicada dentro de sus recintos asistenciales, pero que no tienen toda la formación necesaria para hacerla y no disponen de tiempo protegido para aquello.

En consecuencia, una vez más, lo urgente supera a lo importante. Esta mirada de corto plazo hipoteca el bienestar futuro. El problema parece estar en la falta de conciencia de invertir en la formación investigativa de especialistas clínicos, para lo cual es necesario otorgarles un tiempo protegido y recursos para estimular la investigación aplicada en salud, que no solo es deseable, sino muy necesario.

J.M Coetzee: Esperando a los bárbaros

Un gran Premio Nobel de Literatura es el sudafricano John Maxwell Coetzee, nacido en el año 1940 y que obtuvo el mayor galardón literario en el año 2003. Entre sus obras se encuentran: Tierras de poniente (1974); En medio de ninguna parte (1977), Esperando a los bárbaros (1980), Vida y época de Michael K (1983), La edad de hierro (1990), Desgracia (1999), Elizabeth Costello (2003), Hombre lento (2005) y Diario de un mal año (2007), entre otros.

Una de sus novelas más reconocidas es "Esperando a los Bárbaros" en la cual el protagonista, un viejo magistrado de una ciudad fronteriza, con una vida placida y con una larga carrera, la cual ya está cercana a terminar, pero su estilo de vida se ve abruptamente modificado por la llegada de tropas imperiales a este apartado rincón del mundo, con la intención de defender la frontera contra el ataque de los bárbaros, seres nómadas y difusos que parecieran pertenecer más bien al imaginario que a una realidad concreta. Nos va quedando claro, poco a poco, que los bárbaros son más bien una excusa para justificar el colonialismo.

Desde la llegada de los militares todo cambia, no solo para el magistrado, sino también para los habitantes de la ciudad. N un grupo de bárbaros capturados por los soldados, los cuales parecen solo tener la culpa de ser extranjeros en sus propia tierra, el magistrado encuentra y acoge entonces a una joven bárbara, mutilada y ciega tras las torturas de las

Respecto de los bárbaros y el proceso imperialista el magistrado piensa que "Nos dan miedo los otros, los que son distintos. Preferimos colonizarlos y temerles que conocerlos. Construimos ficciones que justifiquen su sometimiento bajo nuestros zapatos. Somos capaces de levantar imperios a su costa a la par que victimizarnos para justificar las agresiones y las torturas que les impartimos. Edificamos fronteras entre ellos y nosotros. Fronteras de doble filo entre víctima y verdugo fáciles de traspasar de un lado a otro".

La caída del magistrado es humillante, es degradado de todos sus privilegios, encarcelado, sometidos a humillaciones que van más allá del límite humano, en espera de un juicio que nunca llega porque como él dice "Nunca someterán a juicio a un hombre mientras se encuentre lo bastante sano y fuerte como para dejarlos en evidencia. Me recluirán en las tinieblas hasta convertirme en un idiota... un fantasma de mi mismo".

No se dan nombres ni señas geográficas claras, pero se puede suponer que se trata de Sudafrica y del apartheid, aunque cuando avanzamos en la lectura descubrimos que es una alegoría de la colonización, la cual es transversal a la mayor parte de los países imperialistas y en -muchos pasajes- nos vemos plenamente identificados con este proceso conquistador. El libro en si constituye una meditación sobre el poder y las perversiones inherentes a las relaciones de dominación de los fuertes contra los débiles.

Es un muy buen libro, creo que imprescindible, un excelente compañero de viaje para este verano. Con una forma narrativa muy dinámica, ya que Coetzee es un narrador implacable capaz de mostrar finura pero sobre todo de ser inhumano en su descripción de la violencia -individual o colectiva- y de entrar en complejas relaciones humanas entre sus personajes, donde el espacio y la descripción del mismo juegan un papel primordial que contextualiza y nos da luces sobre los personajes y sus conflictos, sus luchas internas, sus temores y sus convicciones.



(Jaime Gatica, profesor)

ANP
Yamil Najle Aleo
 Empresa Periodística
 El Heraldo E.I.R.L.
 Director
 Miguel Ángel Venegas
 Salgado
 Representante Legal
 Yamil Najle Aleo
 Impresora
 La Discusión S.A. Chillán
 OFICINAS
 Linares: Curapalhue 482,
 Segundo Piso, oficina 203
 Fono: 2-214656-Fax: 2-210089
 Correo Electrónico
 diarioheraldo.linares@gmail.com
 www.diarioheraldo.cl

